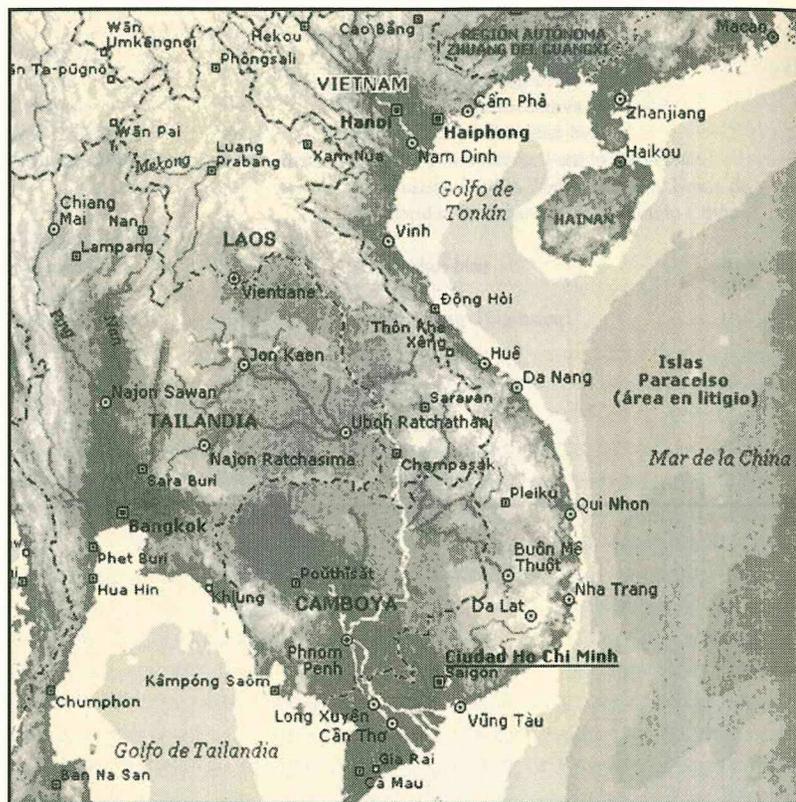


VIETNAM



VIETNAM

ALBERTO LEYTE HERNÁNDEZ
 Secretaría de Relaciones Exteriores

INTRODUCCIÓN

Hace dos décadas, el VI Congreso del Partido Comunista de Vietnam (PCV) decidió llevar a cabo la transición de una economía centralmente planificada a una de libre mercado, y la búsqueda de un desarrollo sostenido para el país sin perder el liderazgo del Partido. Se trató de un amplio paquete de reformas, llamadas *doi moi* (renovación), inspiradas en el modelo chino, que han involucrado la liberalización de los mercados, el reconocimiento de los derechos de propiedad privada y una gradual apertura de la economía a los mercados externos. Como consecuencia, el país ha logrado, desde la década de los noventa, una de las tasas de crecimiento económico más elevadas en Asia —en el periodo 2001-2005, alcanzó un promedio anual de 7.5 por ciento.

Vietnam, de manera creciente, se ha integrado a la economía internacional y a las redes de producción de las corporaciones. Actualmente, es el segundo exportador de arroz y de café en el mundo, y tiene una importante presencia mundial en la venta de prendas de vestir y de calzado deportivo, pero también apunta a participar en otros sectores de mayor valor agregado.

Estos cambios también se han hecho extensivos a la política exterior de Vietnam que, dentro del proyecto de la inserción internacional del país y el acceso a los principales mercados en el mundo, ha logrado normalizar sus vínculos con las naciones vecinas, ampliarlos en otras regiones y tener una presencia efectiva en los foros multilaterales. En materia de política exterior, dos acontecimientos destacaron en la agenda diplomática vietnamita de 2006: el ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la celebración,

como país sede, de la XIV Reunión de Líderes Económicos de APEC. El primero representó el reconocimiento de la comunidad internacional hacia Vietnam como un actor responsable en el comercio mundial y, el segundo, fue un espacio de proyección del éxito de su modelo económico.

En 2006, se inauguró una nueva etapa en la historia de Vietnam con la elección de presidente y primer ministro. La nueva dirigencia se ha comprometido a continuar con las reformas económicas, sabedora de que el mantenimiento de altas tasas de crecimiento y de un mejor bienestar social para la población representan la indiscutible base de la estabilidad. Sin embargo, esta tarea no está exenta de grandes retos. Por un lado, la corrupción, cuyo combate se ha reconocido como una tarea prioritaria toda vez que afecta la imagen y la legitimidad del PCV, así como la confianza para realizar negocios. De igual manera, la creciente vinculación de la economía vietnamita con el exterior también la hace más susceptible a los vaivenes internacionales. A ello se suman los compromisos y medidas que tuvo que adoptar Vietnam para lograr su adhesión a la OMC, que pondrán a prueba a su planta industrial.

Por otro lado, se esperaba que el buen desempeño registrado por la economía en los primeros nueve meses de 2006 continuara el resto del año para alcanzar la meta gubernamental de 8%. La confianza en el devenir de la economía vietnamita se observa en el dinamismo de su sector exportador y en los compromisos de inversión extranjera anunciados por importantes corporaciones multinacionales.

POLÍTICA INTERNA

Por su enorme peso en la vida política y en la toma de decisiones del país, uno de los principales acontecimientos fue la celebración del X Congreso del Partido Comunista de Vietnam (PCV), del 18 al 25 de abril. A este congreso asistieron 1 776 delegados en representación de 3.1 millones de miembros del Partido. El tema de la corrupción dominó parte importante de los debates, donde varios de los delegados reconocieron que este flagelo se encuentra en todas las instancias de gobierno y que ha aumentado de manera alarmante. Asimismo, los delegados alertaron sobre los riesgos que este problema conlleva para el crecimiento económico y la legitimidad del sistema, por lo que llamaron a hacer de su combate una de las principales prioridades. Para mostrar que se trabaja para hacerle frente, hicieron patente que entraría en vigor una nueva ley para combatir la corrupción y el dispendio.

El segundo tema que acaparó los debates fue la consolidación y profundización de la política de renovación; el Partido fijó, como objetivo para el país, alcanzar el *status* de economía industrializada para 2020.

El X Congreso fue muy significativo, ya que se hicieron ajustes en la integración de los órganos del Partido como preparativos para la elección de la nueva dirigencia política. Así, en el Buró Político se integraron miembros más jóvenes y perdieron sus asientos el presidente, Tran Duc Luong, y el primer ministro, Phan Van Khai, quienes venían detentando sus cargos como jefe de Estado y de gobierno desde 1997.

La otra figura relevante del triunvirato político, Non Duc Manh, fue confirmado en su cargo de secretario general del PCV. Con ello cesaron los rumores, surgidos en días previos al Congreso, que especulaban que el escándalo de corrupción en el departamento de gestión de proyectos número 18 (PMU18) del Ministerio de Comunicaciones y Transportes y la presencia del yerno de Manh en la plantilla de esa empresa estatal podría truncar su continuidad al frente del PCV.

Este escándalo salió a la luz a raíz de las investigaciones iniciadas, a finales de 2005, en torno de una red de apuestas ilegales y arreglos en eventos deportivos. Al descubrirse, en enero, que el director general del PMU18 apostó varios millones de euros en partidos de fútbol, inició la investigación de este caso. Se presume que fueron desviados alrededor de siete millones de dólares, mediante la disminución de los costos y calidad de los puentes a cargo de dicho departamento. Esto llevó a la destitución y al posterior arresto, bajo el cargo de corrupción, del ex viceministro de Comunicaciones y Transportes, Nguyen Viet Tien, y a la renuncia del titular de esta dependencia, Dao Dinh Binh.

Con los arreglos y acuerdos alcanzados en el seno del PCV, el terreno quedó abonado para la elección, como le corresponde constitucionalmente a la Asamblea Nacional, del nuevo jefe de Estado y de gobierno. En junio, este cuerpo legislativo eligió a Nguyen Minh Triet como presidente y ratificó el nombramiento de Nguyen Tan Dung como primer ministro. Por primera vez desde la reunificación del país, en 1975, tanto el jefe de Estado como el jefe de gobierno son de la región sur del país, ya que tradicionalmente existía el acuerdo de mantener un equilibrio regional en el liderazgo político. En opinión de algunos analistas, ello es reflejo de la ascendencia del sur como la zona de mayor crecimiento económico del país.

Nguyen Minh Triet fue jefe del PCV en Ho Chi Minh y es reconocido por su decidido combate a la corrupción. Se le identifica como un reformista

económico y forma parte del Politburó desde 1997. Luego de ser nombrado jefe del PCV en la Provincia de Son Be, ganó gran popularidad al lograr, durante la década pasada, que dicha región se convirtiera en una de las más atractivas para la inversión extranjera directa. Posteriormente, en 2000, al asumir la dirección del PCV en Ho Chi Minh, la consolidó al dismantelar una poderosa red criminal que involucraba a funcionarios, policías y miembros del Partido.

Por su parte, Dung, considerado un discípulo de Phan Van Khai, es reconocido como una de las cabezas más inteligentes del Partido, carismático y una figura clave dentro del núcleo reformista. Cuenta con contactos y apoyos en el aparato de seguridad interna, así como en los sectores militar y financiero. Su experiencia se remonta a mediados de la década de los noventa: ocupó durante dos años el puesto de gobernador de la banca central, donde promovió la disminución de los controles sobre el extenso sector bancario estatal. En 2001, su misión fue restablecer el orden en las altas montañas del centro de Vietnam, ante la agitación étnica y religiosa.

A la cabeza de un país que registra, junto con China, uno de los mayores crecimientos económicos en Asia, la nueva dirigencia enfrenta dos retos: continuar con la liberalización económica y apertura al exterior, lo cual, a su vez, someterá a su tejido industrial a una fuerte competencia; y paralelamente, luchar contra la corrupción como un factor para fortalecer la legitimidad del gobierno y del PCV ante la población. En el largo plazo, su progreso hacia estos dos objetivos determinará si el partido puede mantener su posición como único defensor de los intereses nacionales. Sin embargo, habría que considerar el surgimiento de nuevos actores, como la clase burguesa y una creciente juventud urbanizada, los cuales podrían constituirse en nuevos espacios de poder y cambio político más allá de la estructura del partido.

SITUACIÓN ECONÓMICA

En los primeros nueve meses de 2006, la economía de Vietnam continuó su evolución positivamente al crecer 7.8%, a pesar de los desastres naturales, las enfermedades y el alza de los precios del petróleo. Favoreció esta tendencia un rápido crecimiento de la inversión privada, el fuerte consumo y el dinamismo de las exportaciones.

Las exportaciones aumentaron 24.2% en los primeros nueve meses del año, apoyadas por un fuerte crecimiento de las ventas de prendas de vestir y

calzado, aunque este último enfrentó medidas antidumping en la Unión Europea, su mayor mercado. Las exportaciones de petróleo sin refinar beneficiaron un aumento de los precios, a pesar de sufrir una caída en el volumen de las ventas, mientras que las exportaciones de arroz y de café también se redujeron a causa de fenómenos ambientales. Sin embargo, hubo un pronunciado aumento en la cotización de este último.

En el mismo lapso, las importaciones de bienes de capital y tejidos registraron un aumento de 22.1 y de 25%, respectivamente, reflejo, en el caso de este último, de los requerimientos de insumos para la industria de prendas de vestir. En general el país tuvo un ligero superávit comercial.

En los últimos diez años se observa un aumento sustancial de la presencia e importancia del sector privado en la vida económica de Vietnam. Su participación en el sector de la manufactura se elevó de 27%, en 2000, a 33% en 2005, mientras que por concepto de exportaciones (no petroleras) se incrementó de 21 a 23% en el mismo lapso. Este impresionante desempeño ha sido alentado particularmente por la simplificación de los procedimientos administrativos, mediante, por ejemplo, la Legislación de Empresas de 2000 (The Enterprise Law), que protege el derecho de los ciudadanos para establecer y operar negocios privados sin necesidad de la intervención oficial. También ha contribuido a este desempeño la abolición de los monopolios comerciales extranjeros a principios de la década de los noventa y las reformas promovidas para lograr el acceso de Vietnam a la OMC.

Las empresas estatales también han sido objeto de cambios importantes en los últimos años para adecuarlas a las nuevas condiciones y necesidades económicas del país. En un principio, el gobierno se mostró reticente y evitó emprender una privatización masiva, ante el temor de que pudiera trastornar la actividad económica. Sólo después de muchos años de experimentar con la capitalización (privatización parcial) a pequeña escala, el gobierno vietnamita ha dirigido sus acciones a las grandes empresas estatales. Dicho proceso ha mejorado, por medio de peritajes de evaluadores externos y de las emisiones de acciones, a precios de mercado, mediante subastas. En los últimos cinco años, más de 2 300 empresas estatales fueron capitalizadas.

En diciembre de 2005 se aprobó una legislación para simplificar los procedimientos administrativos para las empresas y lograr así un tratamiento equitativo para las compañías nacionales y extranjeras. Dicha legislación, en vigor desde julio de 2006, aparejada con la continuación de un crecimiento económico sólido y las perspectivas por la adhesión de Vietnam a la OMC generaron una mayor confianza de los inversionistas. Durante la mitad de ese año,

se establecieron 20 000 nuevas empresas y en los primeros nueve meses los compromisos por concepto de Inversión Extranjera Directa (IED) alcanzaron 5 100 millones de dólares (md).¹ Conviene señalar que, en octubre, Intel Corporation anunció que incrementaría su inversión, de 300 a 1 000 millones de dólares, para la construcción de una fábrica de ensamblaje y prueba de microprocesadores en el Parque Tecnológico de Ho Chi Minh.

En junio de 2006, el Banco Mundial (BM) aprobó un préstamo sin intereses de 100 millones de dólares (mdd) para apoyar el combate a la pobreza del gobierno de Vietnam. Fue el quinto crédito de este tipo que otorga dicha institución. Lo anterior no sólo confirmó el grado de confianza de las instituciones multilaterales de financiamiento sino un reconocimiento a los progresos que Vietnam ha realizado en la materia. En efecto, la revolución económica del país está acompañada de una transformación social. El éxito vietnamita, que redujo la incidencia general de pobreza en casi dos tercios en sólo 11 años, no tiene precedente, puesto que éste disminuyó de 58.1%, en 1993, a un estimado de 22% en 2005.

El X Congreso del PCV de abril de 2006 endosó el Plan de Desarrollo Económico y Social 2006-2010, que tiene entre sus metas reducir la incidencia de la pobreza entre 10 y 11%. Sus objetivos también incluyen acelerar y sostener el crecimiento económico y el desarrollo; mejorar significativamente las condiciones materiales, culturales y espirituales de la población; crear las bases para estimular la industrialización y modernización y, gradualmente, desarrollar una economía basada en el conocimiento, y realzar así la posición de Vietnam en la región y en el mundo. Se pretende alcanzar un crecimiento económico anual de entre 7.5 y 8%; incrementar el ingreso per cápita entre 1 050 y 1 100 dólares para el año 2010; mantener un ingreso del presupuesto anual de entre 21 y 22% del PIB y elevar las exportaciones entre 14 y 16% cada año, a la vez que situar la inversión doméstica en alrededor de 40% del PIB.

El PCV se ha fijado como objetivo hacer del país una nación industrial para 2020. Es una meta que se antoja ambiciosa, pero en el seno de los cuadros partidistas y gubernamentales dirigentes se concibe, con gran confianza, como realizable. Para atraer la inversión y generar oportunidades de trabajo para los, aproximadamente, un millón de jóvenes que ingresan a la fuerza laboral cada año, el gobierno vietnamita tiene el reto de modernizar la infra-

¹ En 2006 se esperaba que Vietnam recibiera Inversión Extranjera Directa por cerca de 7 000 millones de dólares, casi la mitad de la que capta la India en términos absolutos, y más que la de China como proporción del PIB.

estructura, establecer un sistema de toma de decisiones transparente, así como un sistema regulador y legal confiable. De igual modo, deberá reducir los desequilibrios no solamente entre las zonas urbanas y rurales sino también entre las regiones.

POLÍTICA EXTERIOR

Después de un periodo de relativo aislamiento, la política exterior vietnamita de las últimas dos décadas ha buscado normalizar sus relaciones e integrar el país a la economía mundial. Su accionar se fundamenta, por un lado, en la necesidad de generar un espacio exterior estable que le permita participar en los mercados internacionales, y beneficiarse de las corrientes de comercio, inversión y tecnología, fundamentales en la consecución de su proyecto de desarrollo económico. Por el otro, pretende establecer los equilibrios necesarios con los actores mundiales de primer orden (EUA, China, Japón, Unión Europea) y tener una presencia efectiva en organismos multilaterales.

Con respecto a su presencia en foros multilaterales, Vietnam continuó el cabildeo en busca de respaldo a su aspiración para ocupar un asiento como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para el periodo 2008-2009. Por ello, representó un logro importante que el 27 de octubre, el Grupo asiático de las Naciones Unidas decidiera nominarlo como único candidato de la región a ese puesto.²

La OMC y APEC, punta de lanza de su integración internacional

El 7 de noviembre, el Consejo General de la Organización Mundial del Comercio aprobó la solicitud de Vietnam para ser el miembro número 150 de los países que integran esta organización. Se trató de un éxito de la diplomacia vietnamita y de la culminación de un proceso de adhesión iniciado hace 11 años, incluidos ocho años de negociaciones bilaterales y multilaterales con un Grupo de Trabajo creado ex profeso.³ El mecanismo de ingreso ha requerido que Viet-

² Véase <http://www.mofa.gov.vn/en/ns061030085931>

³ El Grupo de Trabajo estuvo integrado por Argentina, Australia, Brasil, Brunei, Bulgaria, Camboya, Canadá, Chile, China, Colombia, Croacia, Cuba, Egipto, El Salvador, Estados Unidos, Filipinas, Honduras, Hong Kong, la India, Indonesia, Islandia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Myanmar, Noruega, Nueva Zelanda, Paquistán, Panamá, Paraguay, República de Corea, República

nam adopte extensas reformas para adaptarse a los principios de mercado, liberalizar su economía y mejorar su transparencia interna. Ello ha desembocado en que establezca un mejor clima para los negocios y la inversión, incluida la reducción sustancial de sus barreras a la importación.

Con su ingreso a la OMC, las exportaciones vietnamitas se verán beneficiadas con la reducción de aranceles y el levantamiento de cuotas de EUA y la Unión Europea a sus textiles y ropa de vestir, que representan 15% del total de sus ventas. Igualmente, incrementará la confianza de los potenciales inversionistas. En contrapartida, su ingreso a la OMC viene a añadir nuevos retos a la economía vietnamita. Los compromisos y obligaciones contraídos pondrán a prueba a las empresas locales, incluso a las de propiedad del Estado.

La adhesión de Vietnam modifica el equilibrio económico en Asia. Con sus problemas específicos e incertidumbre política, los recipientes tradicionales de las inversiones extranjeras en el Sudeste asiático (Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia) han sido opacados en los últimos años por el dinamismo de la economía vietnamita. La reducción de los derechos de aduana, la liberación del clima de negocios y su apertura a la competencia colocan a Vietnam, con una población de 84 millones de habitantes, en una posición privilegiada donde el bajo costo de su mano de obra puede hacer la diferencia entre sus vecinos, no sólo en áreas tradicionales como la del calzado y del textil, sino también en sectores de punta como los electrónicos, en concreto los periféricos informáticos.

Vietnam logró reforzar con éxito su proceso de integración internacional al haber sido sede, durante 2006, de diversas reuniones de funcionarios de la APEC. Estos encuentros tuvieron como tema central "Hacia una Comunidad Dinámica para el Desarrollo Sustentable y la Prosperidad" y culminaron con la XIV Reunión de Líderes Económicos (18 y 19 de noviembre), a la que asistió la mayoría de los líderes de las 21 economías miembro.

En la cumbre, los líderes dieron su apoyo a la reanudación de la ronda de negociaciones comerciales de Doha, sin formular una propuesta para reactivarlas. Aunque reconocieron las dificultades para negociar un área de libre comercio en la región Asia-Pacífico, encomendaron estudiar los mecanismos para promover la integración regional, incluida, como proyecto de largo plazo, un área de libre comercio; ajenos a su esencia, los temas de seguridad dominaron una parte importante de la agenda de discusiones de los líderes

—
Dominicana, República Kirguisa, Rumania, Singapur, Sri Lanka, Suiza, Tailandia, Taipei Chino, Turquía, Unión Europea y sus estados.

de las economías de la APEC, como ha ocurrido en los últimos años. Presentaron un frente unido ante Corea del Norte, al instarlo, por medio de un comunicado oral, a dismantelar su programa de armas nucleares.

La reunión de líderes representó una excelente oportunidad para que el gobierno de Vietnam mostrase al país como un actor político responsable en la escena mundial y resaltara ante la comunidad de negocios internacional el éxito y las ventajas de la economía vietnamita. Entre los asistentes hubo un consenso sobre las oportunidades de la apertura económica en Vietnam. Por ello, no resultó fortuito que, en el marco de la cumbre, empresas multinacionales anunciaran cuantiosas inversiones en territorio vietnamita.

Sudeste asiático

Uno de los ámbitos de acción prioritario de la diplomacia vietnamita es el Sudeste asiático, en particular los países vecinos. Con ellos, continuó el desarrollo, en 2006, de una amplia agenda, con especial atención en los asuntos de seguridad, migración y de demarcación fronteriza, así como de crecimiento económico. Por el peso político y económico de Tailandia entre los estados ribereños del río Mekong, Vietnam tiene una especial atención a sus vínculos con Bangkok, con el que mantiene una intensa cooperación.⁴ Ambos países, líderes en la exportación de arroz, acordaron, en julio, coordinar sus actividades de exportación y con ello estabilizar los precios internacionales del cereal. Por su parte, a principios de 2006, Tailandia decidió otorgar certificados de nacionalidad extranjeros a 923 vietnamitas de ultramar y la ciudadanía tailandesa a otros 1 356; fue la mayor concesión en su tipo en la historia de este país.

Tras el golpe de Estado contra el primer ministro tailandés Thaksin Shinawatra, el 19 de septiembre, la cancillería vietnamita se pronunció porque se restaurara pronto la estabilidad en Tailandia. Una vez instalado el gobierno interino, en octubre, la administración vietnamita felicitó al nuevo primer ministro, Surayud Chulanont. Como parte de una gira en la región, éste visitó Hanoi el 26 de octubre; no se alcanzaron acuerdos, sólo el compromiso de alentar la cooperación económica bilateral para incrementar el comercio a 5 000 md en los próximos años.

⁴ En 2004 ambas naciones definieron, mediante un comunicado conjunto, el marco de su cooperación en la primera década del siglo XXI. Tailandia es el noveno inversionista extranjero en Vietnam, con un capital total de 1 500 md.

La cooperación entre dos dragones

La relación de Vietnam con China se ha reajustado en los últimos años. Es un reacomodo sustancial después del distanciamiento entre ambos países, durante las décadas de 1970 y de 1980, debido principalmente al acercamiento de Hanoi con la entonces Unión Soviética, los diferendos fronterizos, el trato a su población de origen chino y la ocupación vietnamita de Camboya en diciembre de 1978.

Desde la normalización de las relaciones diplomáticas entre Vietnam y China, en 1991, los contactos políticos y partidistas se han incrementado sustancialmente. Ello ha creado un ambiente más favorable en pro de una solución negociada para la delimitación de sus fronteras.⁵ Un sello distintivo de esta nueva etapa es el incremento de los intercambios económicos y comerciales, en consonancia con el dinamismo que caracteriza a las dos economías. A mediados de 2006, China contaba con 377 proyectos de inversión con un capital total de 795 mdd, que lo colocan como el 15º inversionista extranjero; los sectores privilegiados por estas inversiones son el energético y los transportes.

La visita a Beijing del secretario general del Partido Comunista de Vietnam, Nong Duc Manh, en agosto de 2006, reafirmó el deseo de ampliar la cooperación económica. Se suscribió un acuerdo de cooperación económica, científica y tecnológica, bajo el cual China concederá a ese país 6 200 mdd en ayuda no reembolsable para capacitación de personal. Por su parte, la empresa vietnamita Grupo de Carbón y Mineral y el Banco de Importaciones y Exportaciones de China firmaron un contrato para el otorgamiento de un crédito de 225 mdd para la construcción de una planta termoeléctrica.

Beijing y Hanoi colaboran estrechamente para acrecentar las oportunidades que ofrece compartir una frontera de 1 643 km² y para aprovechar la región norte del territorio vietnamita —cuyos sueldos y bienes raíces son mucho menores que los de la zona costera china— que puede constituirse en un puente comercial a China. Los dos países trabajan para la operación de la estrategia denominada Dos corredores y un círculo, que busca desarrollar la zona económica de la Bahía de Beibu, conectar a las ciudades de Kunming

⁵ En 1999, China y Vietnam firmaron un tratado sobre frontera terrestre y otro en 2000 para la demarcación de las Aguas Territoriales, las Zonas Económicas Exclusivas y el Arrecife Continental del Golfo de Beibu, además de un mecanismo para la cooperación pesquera en ese enclave. Los dos países han acordado acelerar los trabajos para finalizar la demarcación y la colocación de los señalamientos a lo largo de su frontera terrestre en 2008.

(Yunnan) y Hanoi y establecer un nuevo corredor económico que vincule a cuatro de sus localidades, que iría de la ciudad de Kunming a la capital vietnamita Hanoi y Nanking (Guangxi). En la visita de Estado a Vietnam del presidente Hu Jintao, en noviembre, se firmó un memorando de entendimiento en el que acuerdan avanzar en la operación de dicha estrategia.

Estados Unidos, un factor de equilibrio

Desde el restablecimiento de relaciones oficiales, en 1995, Estados Unidos y Vietnam han conducido sus lazos en un plano multidimensional. No sólo buscan atender asuntos específicos de grupos de interés, como la recuperación e identificación de los restos de los soldados estadounidenses perdidos en combate, o aprovechar las oportunidades de negocios, por medio de la firma de un acuerdo comercial, en julio de 2000, sino también alentar la cooperación en esferas más sensibles, como la militar.⁶ Tras el tsunami de diciembre de 2004 en el Sudeste asiático, Hanoi autorizó a aviones militares estadounidenses de carga derechos no limitados de sobrevuelo para asistir en misiones de rescate y provisión.

El secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, visitó Vietnam en junio; ambos países acordaron incrementar “los intercambios militares a todos los niveles”. Posteriormente viajó a Hanoi el almirante William J. Fallon, comandante de las Fuerzas de Estados Unidos en el Pacífico. El almirante solicitó al ministro de Defensa Nacional, Phung Quang Thanh, la autorización para el ingreso de más naves estadounidenses a puertos vietnamitas.⁷ Sugirió también que las fuerzas navales de los dos países realizaran una investigación conjunta y ejercicios de rescate, aunque Vietnam evitó dar una respuesta. El gobierno vietnamita ha sido cauteloso en su acercamiento militar con Washington, a fin de que no se interprete como parte de una maniobra para contener a China en el Sudeste asiático.

⁶ En 2000, el entonces presidente William Clinton realizó la primera visita a Vietnam desde el fin de la guerra entre las dos naciones, en 1973. En la visita a Estados Unidos del entonces primer ministro Phan Van Khai, en junio de 2005, se logró un acuerdo para incrementar la cooperación en materia de defensa mediante la visita de buques de guerra, el entrenamiento de agentes militares vietnamitas y el intercambio de información de inteligencia, así como la colaboración en el combate al terrorismo.

⁷ El 4 de julio de 2006, las embarcaciones navales USS Patriot y USS Saivor visitaron puertos vietnamitas, la cuarta visita en su tipo desde 2003.

La visita oficial a Vietnam del presidente George W. Bush, en noviembre, la segunda de un mandatario estadounidense desde la caída de Saigón, reafirmó el clima de concordia entre los dos países. Días previos a su estancia en Hanoi, el Departamento de Estado retiró a Vietnam de la lista de naciones que cometen graves violaciones a la libertad religiosa, aduciendo que este país ha realizado importantes mejoras en la materia. Coincidentemente, y con la intención de mejorar el clima político antes del viaje del presidente Bush, el gobierno vietnamita liberó a un activista de origen vietnamita-estadounidense que había estado detenido durante 14 meses por supuestas actividades terroristas.

En contrapartida, el mandatario estadounidense sufrió un revés, el 13 de noviembre, por el rechazo de la Cámara de Representantes de un proyecto de ley que otorga a Vietnam el *status* de "Relaciones Comerciales Normales y Permanentes". Su aprobación era requisito necesario para concluir las negociaciones bilaterales en el marco del proceso de adhesión de dicho país asiático a la OMC. Los republicanos no lograron reunir una mayoría de dos tercios para sancionarlo, aunque se esperaba que fuera aprobado en diciembre por una mayoría simple, antes de que el nuevo Congreso, controlado por los demócratas, se instalara en 2007.

Japón, socio clave para el desarrollo

Para Vietnam los vínculos con Japón tienen una especial consideración, puesto que este país ha contribuido sustancialmente a su modernización social y económica. Esto ha sido posible mediante la Asistencia Oficial al Desarrollo (que fue de 11 000 md en el periodo 1992-2005) y sus importantes inversiones (6 200 mdd acumulados), así como por el acceso de los productos vietnamitas al mercado japonés. Conviene recordar que Japón es el segundo importador de productos vietnamitas después de Estados Unidos.

Ante la creciente sinergia de sus economías, en los últimos años Vietnam y Japón han procurado establecer mejores condiciones y alentar las inversiones japonesas en territorio vietnamita; los dos países suscribieron un acuerdo para la promoción y protección de las inversiones en 2003. Durante la visita a Japón del primer ministro vietnamita, Nguyen Tan Dung, del 18 al 22 de octubre de 2006, un comunicado conjunto anunció que ambos países habían decidido iniciar, en enero de 2007, las negociaciones para un acuerdo de asociación económica. De concretarse el acuerdo, Vietnam estará en mejores

condiciones para competir con países que ya han firmado instrumentos similares con Japón, y para mantenerse como un lugar atractivo para la inversión.

Vietnam, polo de nuevas oportunidades para otras regiones

El dinamismo de la economía vietnamita ha atraído la atención de países de América Latina. A los países con una sólida relación oficial y partidista con Hanoi, como es el caso de Cuba, se han sumado otras naciones que buscan explorar nuevas oportunidades de cooperación y de negocios. El caso de Chile es muy ilustrativo. En enero, el canciller Ignacio Walter Prieto visitó Hanoi, y firmó un plan en materia de cooperación cultural y atestiguó la suscripción de un acuerdo sobre turismo. Chile y Vietnam dieron un paso decisivo para dinamizar sus relaciones económicas y comerciales ya que, durante la visita de la presidenta de Chile, Michelle Bachelet, en noviembre, acordaron iniciar estudios de factibilidad para un TLC.

Asimismo, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, visitó Vietnam (del 31 julio al 1° agosto de 2006). Los países firmaron un acuerdo marco de cooperación bilateral (que prevé la creación de comisiones en las áreas política, social, científica-tecnológica, defensa y seguridad) y otros acuerdos y memorandos en materia cultural, energética, minera y agrícola. Uno de los acuerdos más relevantes, el que concierne a la alianza entre PetroVietnam y PDVSA, busca la cooperación venezolana para la construcción de una refinería, la primera en Vietnam, que pretende reducir los precios de este insumo.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República Socialista de Vietnam
<i>Capital</i>	Hanoi
<i>Extensión territorial (miles de km²)</i>	329 314
<i>Población en millones (est. julio 2006)</i>	84.4
<i>Religión</i>	Budismo, hoa hao, hinduismo, baha'íand, católica, protestante, musulmana.
<i>Idioma</i>	Vietnamita (oficial)
<i>Moneda</i>	Dong
<i>Sistema de gobierno</i>	República socialista con régimen de partido único
<i>Jefe de Estado</i>	Nguyen Minh Triet
<i>Miembros clave del gobierno</i>	
<i>Primer ministro</i>	Nguyen Tan Dung
<i>Viceprimer ministro permanente</i>	Nguyen Sinh Hung
<i>Viceprimer ministro y ministro de Relaciones Exteriores</i>	Pham Gia Khiem
<i>Viceprimer ministro</i>	Truong Vinh Trong
<i>Ministro de Defensa Nacional</i>	Phung Quang Thanh
